

# RESEÑAS

Arturo Lechuga

Varios autores

*Eugenio Espino Barros.*

*Fotógrafo moderno.*

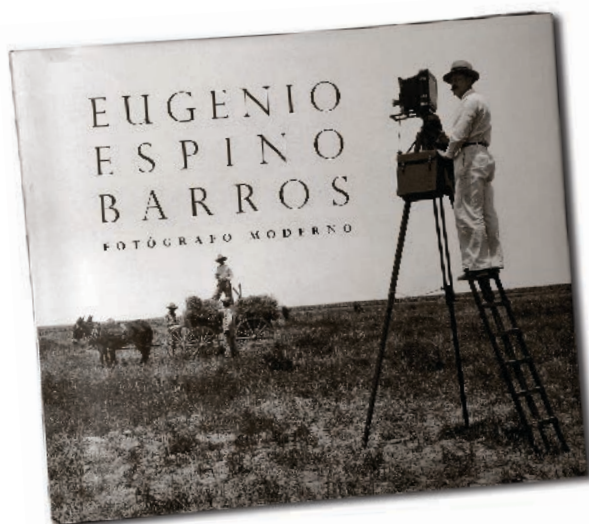
Consejo para la Cultura y las Artes de Nuevo León-CONARTE-FOTOTECA, 2007

El continuo rescate que en los últimos años se ha dado del imaginario visual de nuestro país ha generado trabajos que, a más de presentar, describir e interpretar la obra de un fotógrafo determinado, son en sí mismas verdaderas muestras de arte. Tal es caso del presente libro: *Eugenio Espino Barros. Fotógrafo moderno.*

Avencidado en la ciudad de Monterrey a partir de los años treinta, Eugenio Espino Barros supo plasmar en sus imágenes el proceso de cambio y modernización que vivió México a partir de 1910. En sus imágenes, depuradas en su técnica, se puede percibir la transformación acelerada de un México que convirtió sus espacios apacibles y nada bulliciosos, en aceleradas urbes industriales.

La presente obra forma parte de un inmenso esfuerzo que llevó a cabo la Fototeca del Centro de las Artes del CONARTE y que está constituida por tres grandes rubros: la formación de acervo Eugenio Espino Barros, resguardado por la Fototeca del CONARTE, la exhibición de una muestra de sus imágenes y la publicación del presente volumen. De esta manera se integran a un tiempo conservación y difusión—elementos esenciales para la preservación de la memoria visual— de la obra de este importante fotógrafo mexicano.

El libro a su vez, está dividido en tres partes: una primera está constituida por una serie de nueve ensayos en la que sus autores nos llevan a realizar un recorrido por



la obra de Espino Barros. De la pluma de José Antonio Rodríguez exploramos los primeros años de la producción fotográfica del autor, la publicación del álbum *México en el Centenario de su Independencia*, sus facetas costumbristas y pictorialistas y el proceso de cambio en el paisaje urbano, fruto del progreso que arrancó en México al término de la Revolución, de la cual fue testigo y que él describe como “la mayor característica de Eugenio Espino Barros”.

De la pluma de Xavier Moysén L. sabemos de los años en que, avencidado en la ciudad de Monterrey, Espino Barros vivió la transformación de la misma, de su paisaje urbano y de la creación de un elemento icónico en la tradición regiomontana: la Fundidora.

Mención especial merece el apartado biográfico, atinadamente escrito en forma de relato familiar e íntimo por Enrique Espino Barros Robles, nieto de don Eugenio. En ella, a más de sus datos personales y profesionales, podemos adentrarnos en la personalidad del fotógrafo, sus vivencias personales, así como en su evolución profesional.

Una última parte lo constituye una sección técnica, escrita por Roberto Ortiz Giacomán, en la que se describen los distintos procesos utilizados por don Eugenio, así como las innovaciones técnicas por él implementadas.

La presente obra llegará a convertirse en un referente esencial para el estudio de la fotografía mexicana, revalorando a uno de los muchos fotógrafos mexicanos que aún faltan por estudiar.